



## TEXTOS

Comenta el texto desde el plano lingüístico. Caracterízalo con el español de América.

- Tei amao como naide ¿sabés vos? Por ti mei hecho marinero y hei viajao por otras tierras... Por ti hei estao a punto e ser criminal y hasta hei abandonado a mi pobre vieja: por ti que me habís engañao y te habís burlao e mí ...

Pero mei vengao: todo lo que te pasó ya lo sabía yo desde antes. ¡Por eso te dejé ir con ese borracho que hoi te alimenta con golpes a vos y a tus hijos!.

La playa se cubría de espuma. Allé el mar azotaba con furor. Y las olas enormes caían, como multicolores sobre las piedras. Andrés lo escuchaba en silencio.

- Si hubiera sío otro ... ¡Ah! ... Lo hubiera desafiáo ar machete a Andrés y lo hubiera matao ...

Pero no. Er no tenía la curpa. La única culpable eras vos que me habías engañao. Y tú eras la única que debía sufrir así como hei sufrió yo ...

Una ola como “raya” inmensa y transparente cayo a sus pies interrumpiéndole. El mar lanzaba gritos ensordecedores. Para oír Melquiades ella había tenido que acercársele mucho. Por otra parte, el frío ...

- ¿Te acordás de cómo pasó?. Yo, lo mesmo que si juera ayer. Tábamos chicos; nos habíamos criaio juntitos. Tenía que ser lo que jue. ¿Te acordás? Nos palabriamos, nos ibamos a casar ... De repente me llaman pa trabajá en la barsa e don Guayamabe. Y yo, que quería plata, me jui. Tú hasta lloraste creo. Pasó un mes. Yo andaba po er Guayas, con una madera, contento e regresar pronto ... Y entonces me lo dijo er Badulaque: vos te habías largao con Andrés. No se sabía nada e ti. ¿Te acordás?.

El frío era más fuerte. La tarde más oscura. El mar empezaba a calmarse. Las olas llegaban a desmayar suavemente en la orilla. A lo lejos asomaba una vela de balandra.

- Sentí pena y coraje. Hubiera querido matarlo a ér. Pero después vi que lo mejor era vengarme: yo conocía a Andrés. Sabía que ér sólo te esperaban er palo y la miseria. Así que ér sería mejor quien me vengaría ... ¿Después?. Hei trabajao mucho, muchísimo. Nuel querido saber más de vos. Hei visitao muchas ciudades; hei conoció muchas mujeres. Sólo hace un mes me ije: ¡andá a ver tu abra!

El sol se ocultaba tras los manglares verdinegros. Sus rayos fantásticos danzaban sobre el cuerpo de la chola dándole colores raros. Las piedras parecían coger vida. El mar dijera una llanura de flores policromas.

- Tei hallao cambiada ¿sabés vos? Estás fea; estás flaca; andás sucia. Ya no vales pa nada. Sólo tienes que sufrir viendo cómo te hubiera ido conmigo y cómo estás ahora ¿sabes vos?. Y anda vete que tu marido ha destar esperado la merienda, anda vete que sinó tendrás hoi una paliza ...

La vela de la balandra crecía. Unos alcatraces cruzaban lentamente por el ciclo. El mar estaba tranquilo y callado y una sonrisa extraña plegaba los labios del cholo que se vengó.

Demetrio Aguilera. El cholo que se vengó.

Señala los rasgos característicos del texto.



- Contame más de Mabel, ¿qué es el novio?
  - Cuando la niña Mabel estaba acá en Buenos Aires la señora me contaba que había conocido a un muchacho que la pretendía pero que la niña Mabel no le gustaba, que no tenía carácter.
  - ¿No te acordás si era maestro el muchacho?
  - Sí, me parece que sí que la Mabel decía que tenía un trabajo de mujer ... Y yo mientras le pude seguir dando la teta al nene me quedé en Vallejos, mi tía por más que me dijera yo no me iba a venir. ¿Estará bien abrigadito ahora que empieza el frío?.
  - Claro, cómo no va a estar ...
  - Nené, yo lo quiero ver al Panchito. ¿Cuándo lo viste vos?
  - Cuando tenía un mes.
  - Y no viniste más al rancho, ni vos ni la niña Mabel vinieron más, yo te esperaba siempre y vos nunca más vinieste.
- ¿Y tu marido adónde te va a llevar?
- No sé, Raba. Además ni siquiera estoy segura que vamos a salir, vos llamame pronto, Raba, otro día ¿eh?.
  - ¿ Y le mandaste la plata a tu mamá o no ¿ Porque yo no te dije nada pero tu mamá me contó todo.
  - ¿ De qué?.
  - Que vos primero le dijiste que le ibas a mandar plata para hacerle el tratamiento a tu papá en el sanatorio pago, y ahora tienen que ir al hospital.
  - Pero mi mamá me dijo que lo mismo habían atendido bien en el hospital, y por más que quiera no puedo porque me metí en los gastos del living.

Manuel Puig. Boquitas pintadas.

